Vigilantes del cielo

Aficionados locales, agrupados a través de Astroalcoy, colaboran en el Proyecto SETI de búsqueda de inteligencia extraterrestre

MARIO CANDELA

La Asociación Astronómica de Alcoy (Astroalcoy) está colaborando en el Proyecto SETI de búsqueda de inteligencia extraterrestre, a través del análisis informático de bloques de datos que recibe el radiotelescopio de Arecibo, en Puerto Rico. Hasta el momento, Astroalcoy ha computado 1.219 paquetes de información, sin que se haya detectado nada especial, según explica Alejandro Catalá, responsable de la iniciativa.

Astroalcoy, una entidad fundada en 2003, reúne a un grupo de aficionados locales a la astronomía y en este tiempo ha desarrollado diferentes actividades encaminadas a divulgar los conocimientos y la práctica de esta disciplina, tal y como establecen sus estatutos. Por ejemplo, desde Cervantes se siguió el tránsito de Venus, y se han auspiciado diferentes sesiones públicas de observación, así como conferencias y otras actuaciones.

Una de las actividades que viene desarrollando Astroalcoy consiste en la participación en el Proyecto SETI, una iniciativa de alcance mundial, encaminada a tratar de encontrar evidencias de la existencia de inteligencia extraterrestre. Esta labor está coordinada por Alejandro Catalá, un joven alcoyano de 21 años, que estudia Ingeniería de Telecomunicaciones en la Universidad Politécnica de Valencia. Alejandro relata que «empecé por mi cuenta y cuando se fundó la asociación, creé un grupo de trabajo».

La participación alcoyana en el Proyecto SETI se formaliza a través del programa denominado Seti@athome, que está coordinado por un instituto de California. Como quiera que los discos duros del radiotelescopio de Arecibo no tienen capacidad suficiente para procesar todas las señales que se reciben del espacio exterior, éstas se distribuyen entre sus colaboradores, que las procesan de forma automática en sus ordenadores particulares. Los resultados se devuelven posteriormente al punto de origen, donde son comprobados.

Astroalcoy ha procesado hasta el momento un total de 1.219 bloques de 350 Kb de señales recibidas desde el espacio, lo que ha requerido 5.403 horas de trabajo. Alejandro Catalá afirma al respecto que «no hemos encontrado nada interesante, aunque no ves los resultados. El acuerdo es que si encuentras algo, te considerarían codescubridor, siempre que te avisen, claro, lo que está por ver si se producirá». Hay que significar, por último, que al margen de la colaboración colectiva de Astroalcoy, existe constancia de que hay otras personas que participan en el proyecto de forma individual. La búsqueda de evidencias de inteligencia extraterrestre se gestó en 1959, pero adquirió relevancia a partir de los años setenta.